

La presencia “Germánica” en *Hispania* en el siglo V d.c.¹

ARQUEOLOGÍA Y PROCESOS DE ETNOGÉNESIS EN LA PENÍNSULA IBÉRICA

Jorge López Quiroga
Universidad Autónoma de Madrid

Resumen:

El material arqueológico correspondiente a los diferentes grupos de ‘Germanos’ que llegan a la Hispania a comienzos del siglo V d. C. se conoce a través de diversos elementos de vestimenta personal o piezas aisladas de carácter funerario, con o sin contexto arqueológico bien definido. La presencia de este material es resultado habitualmente de un doble proceso migratorio que se corresponde con diferentes horizontes cronológicos. Este trabajo propone una interpretación de conjunto de los materiales de procedencia foránea en la Hispania del siglo V d. C. en el contexto de los procesos de etnogénesis que tienen lugar en el Período de las Grandes Migraciones (siglos IV-V d. C.) en Occidente, como un resultado de la presencia de un conjunto muy heterogéneo de ‘Bárbaros’ en la Península Ibérica.

Palabras clave: Bárbaros- Germanos- Antigüedad Tardía-Grandes Migraciones-Península Ibérica-Mundo funerario-Etnogénesis

Abstract:

The archaeological material of the different ‘Germanic’ groups which arrived in Hispania on the 5th century is known due to different elements like burials or isolated pieces without sure archaeological context. This material comes habitually from a double migratory dynamics of these people and corresponds also with different chronological moments. Our objective will be to propose a global interpretation of the foreign archaeological material in 5th century Hispania through Ethnogenesis process in the Migration Period (4th-5th century) in the West, as a result to the presence of a very heterogeneous groups among the ‘Barbarians’ in the Iberian Peninsula.

Key Words: Barbarians- Germans- Late Antiquity – Migration Period- Iberian Peninsula- Burials- Ethnogenesis

El material arqueológico que se vincula a los diferentes grupos de germanos que llegan a *Hispania* en el curso del siglo V d. C. y que conocemos a través de diversos elementos de ajuar funerario, en ocasiones piezas aisladas sin contexto estratigráfico claro, se viene vinculando habitualmente a una doble dinámica migratoria de estas gentes que se correspondería con dos momentos cronológicos bien diferenciados: por una parte, aquellos elementos de ajuar funerario que se fecharían en las primeras décadas del siglo

V d. C. y se relacionan con grupos de germanos que las fuentes registran como Vándalos, Suevos y Alanos, además de con las zonas por donde habrían actuado estos pueblos (König, 1981, 299-360; Koch, 1999, 156-198; Kazanski, 2000, 189-202; Tempelmann-Maczynska, 1986, 375-387); por otra parte, una serie de materiales correspondientes a ajuares funerarios, mayoritariamente localizados en el centro de la Península Ibérica, que se asocian con la llegada de los ‘visigodos’ desde el 490 y, especialmente, tras la

¹ Trabajo realizado en el marco del Programa Ramón y Cajal financiado por el Ministerio de Ciencia y

Tecnología (convocatoria 2002) y el Fondo Social Europeo.

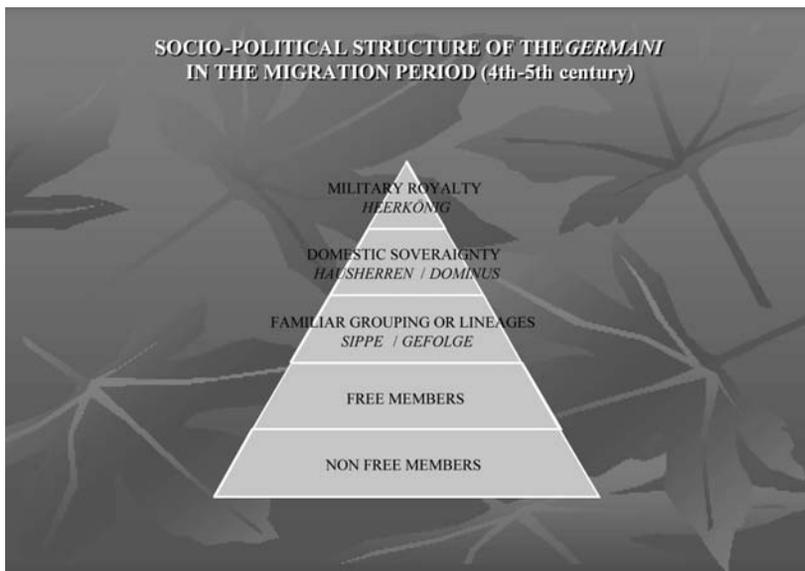


Fig. 1. Estructura socio-política de los 'Germanos' durante el período de las Migraciones (siglos IV y V) (según López Quiroga)

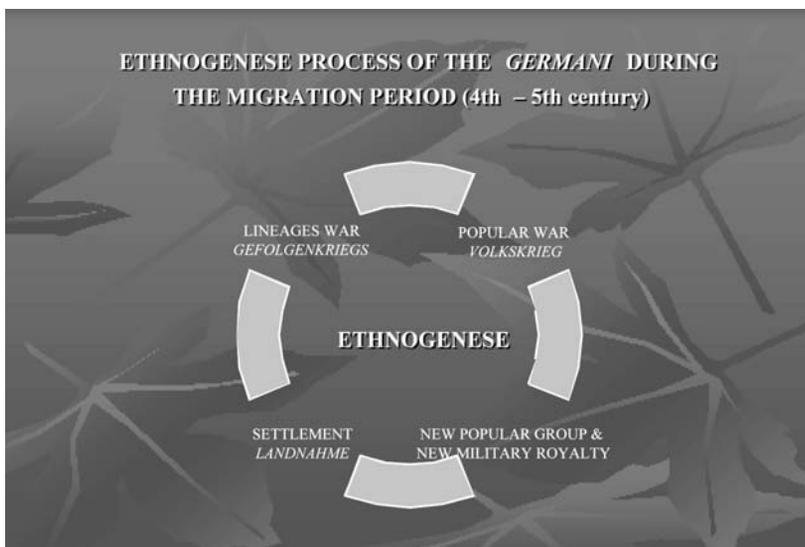


Fig. 2. Procesos de Etnogénesis de los 'Barbaros' durante el período de las Migraciones (Siglos IV-V) (según López Quiroga)

conocida como batalla de *Vouillé* en el 507 que supone el paso masivo y definitivo de aquéllos allende los Pirineos para instalarse en el centro de la meseta castellana (König, 1980, 220-247; Ripoll, 1991, 111-132).

Las consecuencias que se derivan de este planteamiento tienen como resultado: por un lado, encajar todos los ajuares funerarios en este rígido esquema cronológico y situar todos los materiales susceptibles de estar relacionados con los 'visigodos' a partir de finales del siglo V d. C. (el "nivel II" de Ripoll, 1991, 111-132); por otro

lado, y como consecuencia del razonamiento anterior, excluir los materiales considerados como 'no visigodos' sin integrarlos en ningún esquema cronológico, puesto que, como resulta evidente, no encajan en este razonamiento.

Nuestro objetivo aquí será, por lo tanto, el plantear una serie de cuestiones sobre esta problemática, proponiendo una interpretación de conjunto del material arqueológico foráneo del siglo V d. C. en *Hispania* en el contexto de la situación de la Península en ese momento.

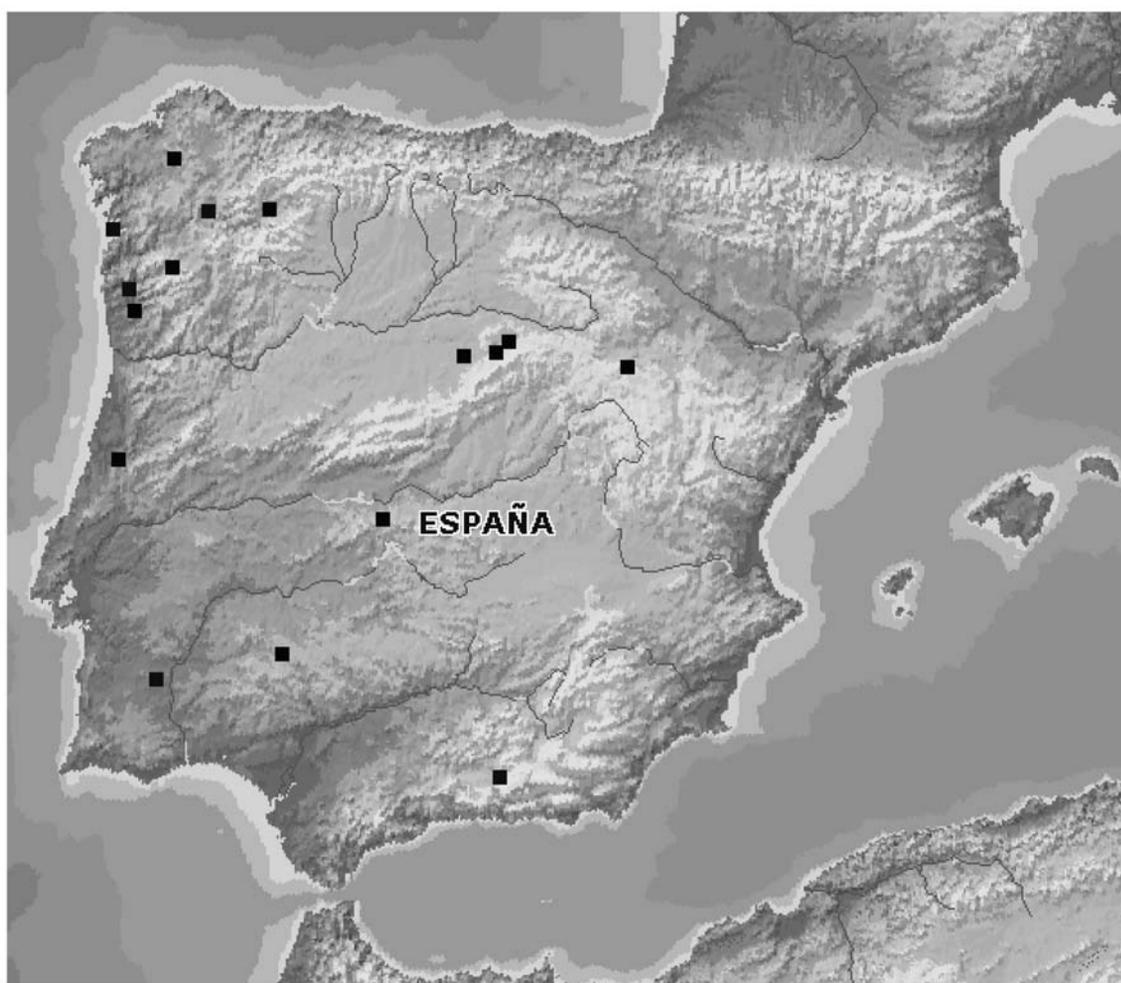
Un planteamiento que conviene hacer para comprender en su justa medida las consideraciones que aquí haremos, tiene que ver tanto con la significación de estos ajuares funerarios y su interpretación 'étnica', desde un punto de vista estrictamente arqueológico, como con la propia evolución socio-política de lo que las fuentes denominan como *barbari* o *germani*, desde una perspectiva histórica. Evidentemente, y es lo que en definitiva aquí queremos poner de manifiesto, no hay una 'lectura arqueológica' y una 'lectura histórica' del siglo V d. C. en *Hispania*, sino una única dinámica evolutiva, sin saltos en el vacío, cronológicos o espaciales, que no puede ser otra que histórica.

Comencemos por situar a los "germanos" del siglo V d. C. en su dimensión histórica desde lo que es una perspectiva de análisis interna a los mismos y su propia evolución socio-política. En este sentido, es necesario realizar algunas breves observaciones previas que permitan comprender el mecanismo de funcionamiento interno de estas gentes.

En primer lugar, hay que subrayar que el estudio y análisis de estos pueblos ha estado muy mediatizado por la óptica romana, puesto que son autores romanos los que nos informan de la su evolución y vicisitudes en los distintos ámbitos provinciales del Imperio romano de Occidente. Tenemos así una interpretatio de los hechos acontecidos acorde con el programa político pro-

pagandístico de Roma que razona y actúa siempre, no lo olvidemos, como potencia colonizadora y a la escala geográfica de un inmenso Imperio (Lund, 1998). Es por esta razón, por hacerse desde el punto de vista romano, por lo tanto desde el exterior, que a los autores romanos se les escapaba completamente la comprensión de los complejos mecanismos evolutivos y las estructuras socio-políticas que caracterizan a estos pueblos desde una óptica de análisis interna (Pohl, 2000). Esta visión ha influido notablemente en toda la historiografía posterior y hasta la actualidad, proponiendo un esquema interpretativo muy simplista y que no daba cuenta realmente de los mecanismos de funcionamiento internos de estos diversos y heterogéneos grupos. Tras el trabajo de Wenskus (Wenskus, 1967) y los posteriores de la “escuela de Viena” alrededor de Wolfram (Wolfram, 1979; Pohl, 1988), se ha introducido el concepto de etnógenesis

(*Stammesbildung*) (Fig. 2). Es lo que se denomina como *Die neue Lehre* (la “nueva doctrina”), surgida entorno a los años 1950-60 y a autores como H. Dannenbauer, H. Kuhn, W. Schelesinger y el propio R. Wenskus, que insisten en el carácter profundamente aristocrático de las instituciones germánicas anteriores al momento de las “grandes invasiones” de los siglos IV y V d. C. Así, frente a la existencia de una nobleza de sangre, como defendía la historiografía alemana del s. XIX y primera mitad del XX, se sostiene a partir de ese momento que el mundo germánico estaba socialmente muy jerarquizado y compuesto tanto de gentes libres como no libres. Este concepto permite, por lo tanto, comprender mejor la compleja estructura socio-política de estas gentes y, sobre todo, explicar razonablemente las bruscas y repentinas apariciones y desapariciones de los nombres de estos pueblos en los textos, así como las distintas denominaciones



Biblioteca de Consulta Microsoft® Encarta® 2003. © 1993-2002 Microsoft Corporation. Reservados todos los derechos.

Fig. 3. Ajuares funerarios de procedencia foránea en la Península Ibérica en el siglo V d. C. (en rojo: ajuares probablemente pertenecientes a ‘tumbas principescas’; en azul: ajuares probablemente pertenecientes a tumbas de ‘conjuntos populares’) (según: López Quiroga)

con las que los diferentes autores romanos se refieren a ellos (Pohl, 1998; García Moreno, 1991). Este mecanismo de etnogénesis suponía, en definitiva, la creación de un nuevo pueblo bajo mandato de un rey (Fig. 2).

A este concepto de etnogénesis, para explicar el funcionamiento interno de estos conjuntos populares, se añade el de realeza militar (*Heerkönigtum*) y el de soberanía doméstica (*Hausherren*) (Fig. 1). La primera de ellas, la realeza militar, equivaldría al *dux* de las fuentes latinas y es fundamental para comprender la eclosión de conjuntos populares que surgen en período de las “migraciones germánicas”, que no están asentados de forma permanente en un territorio y que se vinculan por juramento de fidelidad a un *Heerkönig*. El heterogéneo conjunto de gentes así constituidas se iría incrementando con los diferentes séquitos que se les añadirían en el proceso migratorio y como consecuencia de los enfrentamientos militares entre distintos grupos. No olvidemos que la posición jerárquica en el seno del grupo se adquiría no por nacimiento sino como resultado de las victorias militares (Schlesinger, 1972, 135-190; Wenskus, 1977, 316-323 y 430-437). En cuanto a la soberanía doméstica servía de aglutinante entre el resto de los componentes de la unidad étnica o política (*el Stamm*). Se trata de una agrupación familiar sustentada en la cohesión de un linaje (*Sippe*) y que marcaba las relaciones básicas del individuo dentro de la sociedad. A la cabeza de la misma se hallaba el dominus que, en las sociedades germánicas, dominaba el ámbito doméstico (soberanía doméstica) y el militar (Schlesinger, 1972, 151). La riqueza de estos personajes queda bien

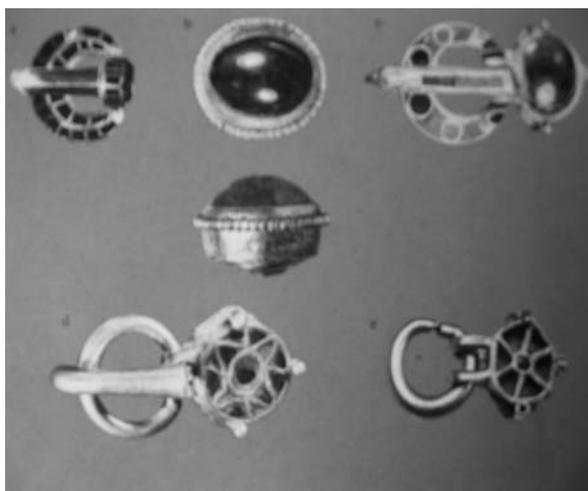


Fig. 4. Hebillas de cinturón de oro con decoración 'cloisonnée' y almandinas (Beja, Portugal y Bueu, Galicia) (König, 1981, 299-360)



Fig. 5. 'Spatha' de Beja (Portugal) (König, 1981, 299-360)

reflejada, por ejemplo, en las conocidas como “tumbas principescas” del siglo II d. C. halladas en Pomerania con ricos ajuares (Demougeot, 1969, 285-286), su autoridad se extendía en todos los ámbitos y especialmente en lo que respecta a la composición de su séquito (*Gefolge*), con un status más similar al de los esclavos que al de los libres de las instituciones romanas (García Moreno, 1992, 25), aunque algunos eran de condición jurídica libre. Los componentes más humildes de estas soberanías domésticas jugaron un papel destacado en el proceso migratorio durante los siglos IV y V d. C., puesto que en el momento de formación de nuevas realezas militares se favoreció la movilidad social de los guerreros no libres encuadrados en estos séquitos, consiguiendo un rápido ascenso jerárquico gracias al botín obtenido en las campañas militares (Schlesinger, 1972, 150; Wenskus, 1977, 322) (Fig. 1).

Por lo tanto, y teniendo en cuenta lo que acabamos de indicar, cuando las fuentes hablan de Vándalos, Suevos, Alanos y Godos, están denominando con un único nombre a todo un conjunto diverso y heterogéneo de gentes. Estos pueblos, en continuo proceso de búsqueda de tierras para asentarse, la *Landnahme*, (como vemos que es el caso cuando llegan a *Hispania* a comienzos del siglo V d. C. y proceden al “reparto” de los territorios), entablan frecuentes guerras entre conjuntos populares (*Volkskriegen*) o entre séquitos (*Gefolgs-kriegen*) y, generalmente, el grupo que sale vencedor asimila al pueblo vencido, tomando incluso su nombre, especialmente si hace referencia a un pasado prestigioso (Wenskus, 1977) (Fig. 2).

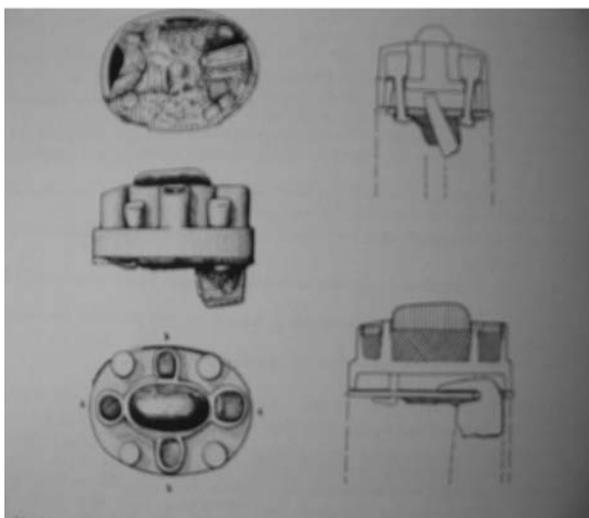


Fig. 6. Fragmento de puñal conservado en el Museo Arqueológico de Barcelona (Almagro, 1951, n^o 14, lám. 27,9).

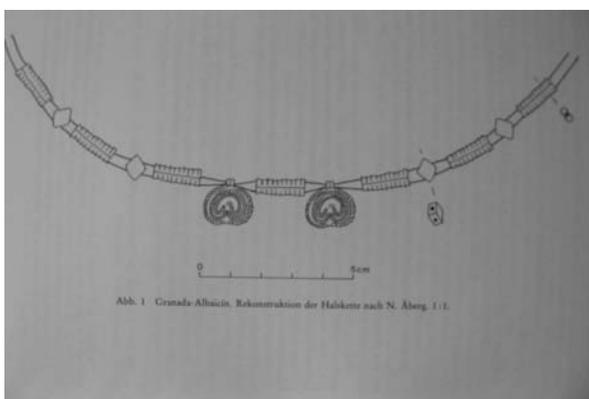


Fig. 7. Collar de oro de Albaicín (Granada) (Templemann-Maczysnka, 1986, 375-387).

Todos, absolutamente todos estos conjuntos populares actúan, de una u otra forma, en Hispania como federados romanos; es decir, bien cediéndoles un territorio para su asentamiento o bien sirviendo, fielmente o no, como tropas federadas integradas en el ejército romano al servicio y beneficio de Roma.

En lo que respecta los **ajueros funerarios** y su interpretación 'étnica' y significación debemos señalar que ya en su momento König hacia mención de una serie de piezas, de comienzos del siglo V d. C., que se podrían vincular a grupos de Vándalos o a elementos pertenecientes a su entorno cultural (König, 1981, 299-360) (Fig. 3). Sobre esta adscripción vándala de ciertos objetos fechados en la primera mitad del siglo V d. C., se ha vuelto a insistir mucho más recientemente por parte de autores con un sólido y contrastado conocimiento de los ajuares funerarios caracte-

rísticos de los "germanos" tanto de procedencia occidental como oriental (Kazanski, 2000, 189-202; Eger, 2001, 347-390). Serían considerados pues como vándalos una serie de hebillas de cinturón en oro con decoración de tipo "cloissonné" con almandinas, publicadas en su momento por König (König, 1981, 299-360) (Fig. 4 y 17); a los que se añadirían la *spatha* hallada supuestamente en Beja (Portugal) (Raddatz, 1959, 142-150) (Fig. 5), asociada también a este mismo tipo de hebillas, tradicionalmente considerada como vándala, aunque actualmente se cuestione dicha interpretación y se defienda una vinculación con grupos de "germanos orientales" y concretamente con Alano-Sármatas (Kazanski, 1991, 123-139; 1996, 118-122); un fragmento de puñal conservado en el Museo Arqueológico de Barcelona (Almagro, 1951, n^o14, lám. 27,9) (Fig. 6); una tumba femenina hallada en el teatro romano de Málaga (Palol, 1966); el collar de oro de Albaicín (Granada) (Templemann-Maczysnka, 1986, 375-387) (Fig. 7); y las fibulas de lámina de plata encontradas en Calzadilla (Sevilla) (König, 1980, 220) (Fig. 8) o la fibula hallada en Conimbriga (Fig. 18), que viene interpretándose como perteneciente a conjuntos populares vándalos por su semejanza con materiales similares hallados en Túnez (Eger, 2001)

Resulta difícil, como vemos, la adscripción a un grupo determinado de estos materiales dispersos (Fig. 3), fruto de hallazgos casuales, y algunos de ellos con problemáticas circunstancias de

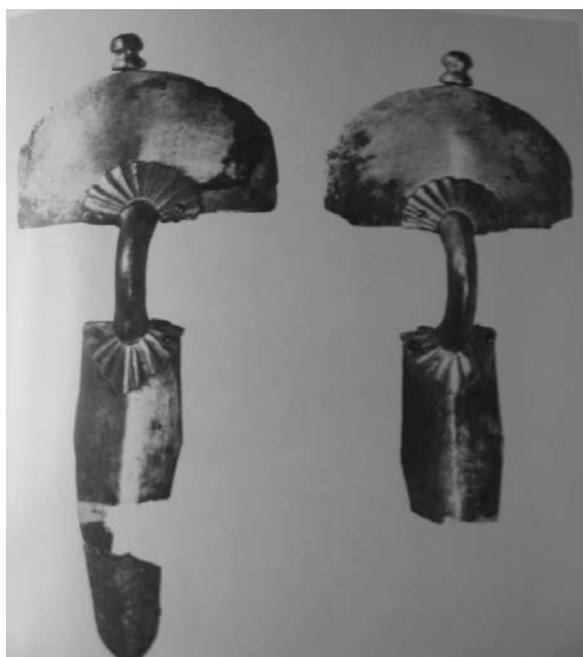


Fig. 8. Fibula de latón plateado ('Silverblechfibeln') de Calzadilla (Sevilla) (König, 1980, 220).

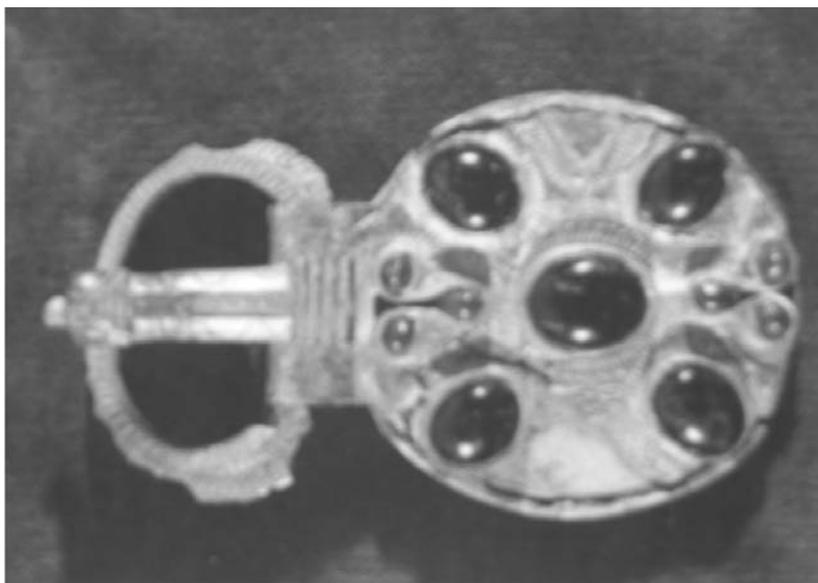


Fig. 9. Hebilla de cinturón de oro de Baamorto (Monforte de Lemos, Lugo)
(Museo Arqueológico de Lugo)

localización, además de carecer de contextos estratigráficos claros en casi todas estas piezas de ajuar funerario.

Es el caso, por ejemplo, del conocido como broche de cinturón de Baamorto (Monforte de Lemos, Lugo) (Fig. 9), conservado en el Museo de Lugo, pero del que se ignoran los detalles precisos de su hallazgo o del pendiente de oro conservado en el mencionado Museo y del que se desconoce incluso su procedencia (Fig. 16). Los análisis más recientes efectuados sobre la pieza de Baamorto proponen su adscripción inequívocamente sueva (Koch, 1999, 156-198, Abb.2), aunque los argumentos para tal atribución son poco sólidos y valdrían igualmente para relacionarlo con Vándalos, Alano-Sármatas o cualquier otro grupo de "germanos".

Otro elemento que hay que tomar en consideración a la hora de analizar estos materiales de



Fig. 10. Collar o diadema de oro de Beiral
(Ponte de Lima, Portugal) (Mattoso, 1997).

la primera mitad del siglo V d. C. es el hecho de que diversos grupos de "germanos", entre ellos los propios Godos, formaban parte del propio ejército romano bien individualmente enrolados en el mismo, como cualquier otro ciudadano del Imperio, bien a través de acuerdos como grupo al servicio de los intereses de Roma. Es conocido el caso de la estirpe Hasdinga de los Vándalos que habían servido en el ejército romano formando parte de lo que se conoce como el *ala octava Vandalarum*, según nos refiere la *Notitia Dignitatum* (ND Or., 28. 25). Tanto en uno como en otro caso estos individuos, además de elementos de vestimenta típicamente romanos, portarían igualmente una parafernalia que los

identificase como "germanos". Sabemos, además, que muchos de estos "bárbaros" enrolados en el ejército romano y que fueron activos en la *Galia* y en *Hispania* procedían de la cuenca media del Danubio, y que son, en este sentido, portadores de lo que se ha denominado, con gran acierto en nuestra opinión, como "moda danubiana" (Kazanski, 1989, 59-73; 1997, 286-287). Sabemos, por ejemplo, que entre el 332 y el 337, un número indeterminado de Vándalos de la estirpe Hasdinga derrotados por Genserico penetraron en las dos Panonias para servir de auxiliares de las tropas de Constantino (Pampliega, 1998, 202). Estos mismos grupos vándalos habrían entrado allí en contacto con grupos de marcomanos y cuados (integrados en el conjunto popular suevo que llega a *Hispania*) en el siglo IV d. C., mostrando los restos arqueológicos, de estos conjuntos de gentes muy "vandalizados", una profunda aristocratización visible en sus ricas tumbas principescas (García Moreno, 1991). Es precisamente en este contexto "militar" (Salette da Ponte, 2001, 456-457), en el que podrían interpretarse toda una serie de fibulas del siglo V d. C. halladas en la *Gallaecia* y la *Lusitania* (Kazanski, 2000, 189-202) (Fig. 18) y que se corresponderían con 'conjuntos populares' de procedencia 'germánica'. En cambio como "tumbas principescas" existen también algunos elementos de ajuar funerario que entrarían en esa categoría de análisis: los hallados en Beiral (Rigaud de Sousa, 1966-67; 143-150) (Fig. 10), Ganada-Albaicín (Tempelmann-Maczynska, 1986) (Fig. 7) y la sphata y otros elementos de ajuar a ella asociados, supuestamente hallados en Beja (Fig. 4, 5 y 17). Todos ellos con paralelos



Fig. 11. Collar de ámbar hallado en Vigo (Pontevedra)
(Casal García-Paz Loberías, 1997, Fig. 2, 3)

directos en los materiales característicos de la cuenca media del Danubio y, en el caso de los collares de Beiral y de Albaicín (Granada) (Fig. 7 y 10), relacionados con el horizonte conocido como “Untersibenbrunnen” que define esa serie de “tumbas principescas” típicas de la primera mitad del siglo V d. C. (López Quiroga, 2000, 119-128) (Fig. 3).

Por lo tanto, y a la vista de lo expuesto, podemos realmente afirmar que el tratar de identificar sólo a partir del registro material a los diferentes conjuntos populares conocidos como germanos y detectar así las huellas de su presencia y áreas de asentamiento es un planteamiento que rara vez conducirá a respuestas suficientemente satisfactorias (Brather, 2000, 139-177; Arce, 2002, 78). Un ejemplo elocuente de lo que decimos lo constituye la imagen ofrecida en la Fig. 3 que evidencia las contradicciones de pretender relacionar sistemáticamente ‘lugares de hallazgos’ y ‘áreas de asentamiento’.

Hay diversos factores, como hemos visto, que entran en consideración y que excluyen una interpretación única a partir de los diversos elementos de ajuar funerario conocidos hasta la fecha. Sin olvidar, además, los complejos mecanismos de etnogénesis que constantemente eran llevados a cabo por estos pueblos dando lugar así a la configuración de heterogéneas soberanías domésticas y realezas de carácter militar. Por ejemplo, en el caso de los Vándalos recordemos que, desde el 418, se integran a las estirpes silinga y Hasdinga juntamente con Alano-Sármatas y, sin duda, otras gentes que se les fueron añadiendo como consecuencia de diferentes campañas militares (sin excluir elementos godos y suevos).

Ello, sin duda, se ha reflejado en los ajuares funerarios de heterogéneo conjunto popular vándalo, como vemos en la *spatha* de Beja (Portugal) (Fig. 5) que recuerda más a ámbitos culturales Alano-Sármatas que a propiamente vándalos. En todo caso, creemos que resulta evidente la irrelevancia de intentar colocar siempre una etiqueta ‘étnica’ a un material tan heterogéneo. En definitiva, si esos elementos de ajuar funerario, de indudable procedencia “foránea”, eran portados por “germanos” al servicio de Roma o por romanos que incluían en su vestimenta piezas de adorno “germanas” o incluso si eran llevados por Vándalos, Suevos, Alano-Sármatas o Godos, es muy difícil, por no decir prácticamente imposible, de determinar con total exactitud Schulze-Dörlamm, 1986, 593-723) (Fig. 3). Como ocurre, por poner otro ejemplo, con el collar con cuentas de ámbar en forma de “champiñón” o de “ocho” hallado en la necrópolis tardo-romana de la Rúa Hospital (Vigo) (Casal García-Paz Loberías, 1997, 315-322) (Fig. 11). Sabemos que es de procedencia “foránea”, pero poco más podemos decir sobre quién portaría ese collar.

En lo que respecta a los Godos, sabemos que la eliminación de la aristocracia sueva en el 456 les permitió instalar guarniciones militares en un territorio que se convertía así en una nueva área de expansión para los séquitos de Teodorico II y el conjunto popular godo. Guarniciones militares desde mediados del siglo V muy anteriores, en prácticamente medio siglo, a la “instalación oficial” de los Godos en el centro de *Hispania* y con un claro objetivo de consolidar un asentamiento estable y duradero (García Moreno, 1991, 114-115). En la propia ‘Galicia’ Teodorico II deja a Agiulfo como representante suyo, perteneciente

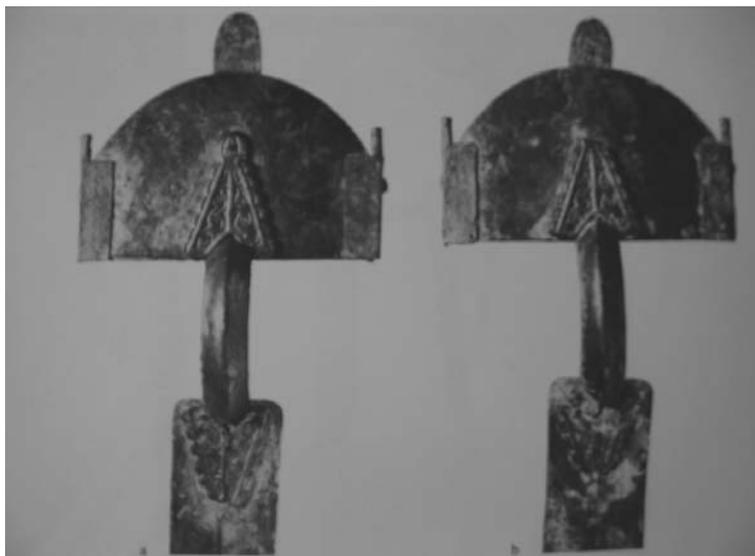


Fig. 12. Fíbula de latón plateado de Castiltierra (Museo Arqueológico de Barcelona) (König, 1980, Taf. 64, a y b).



Fig. 13 Fíbulas de latón plateado): centro: Instituto Valencia de D. Juan; derecha: Castiltierra (Museo Arqueológico de Barcelona) (König, 1980, Taf. 65, a, b y c).

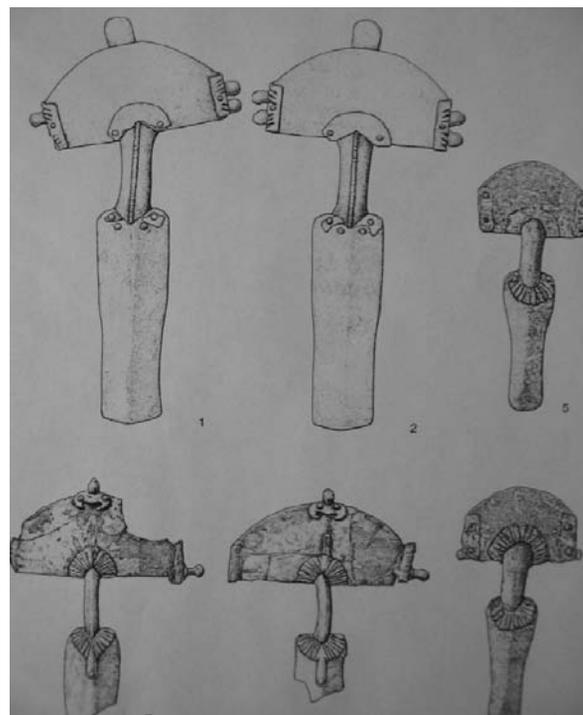


Fig. 15. Fíbulas de latón plateado de Aguilafuente; Laa a. d. Thaya; Villed de Mesa (Ebel-Zepezauer, 1994, 386, Abb. 4). 1:2

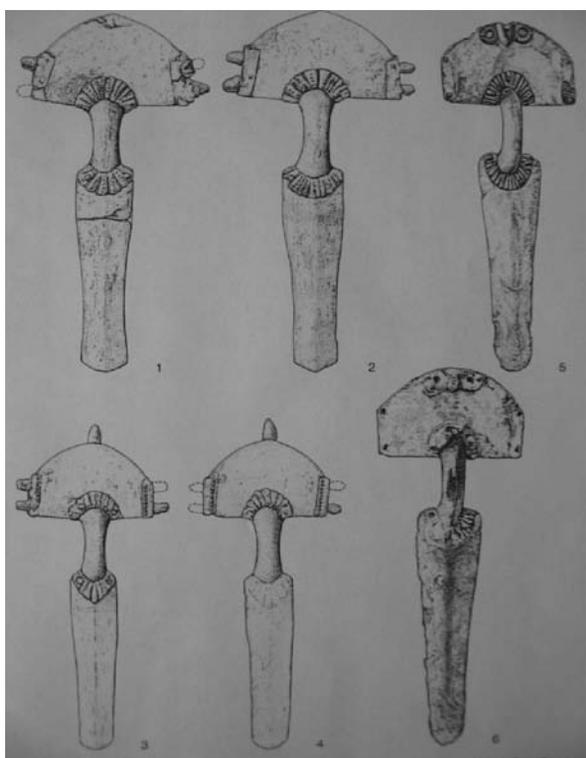


Fig. 14. Fíbulas de latón plateado de Duratón; Tiermes; Aldeanueva de San Bartolomé (Ebel-Zepezauer, 1994, 390, Abb. 5). 1: 2.



Fig 16. Pendiente de oro conservado en el Museo Arqueológico Provincial de Lugo de procedencia desconocida (Fotografía del autor)

probablemente a su propio séquito personal, aunque de la estirpe (Sippe) de los Varnos (Wolfram, 1979). Sabemos, además, que desde el 457 existe un asentamiento godo de carácter militar estable en *Emerita Augusta* (Mérida), ciudad de gran valor geopolítico para este sector geográfico de *Hispania*, al mando de la cual estaría alguien vinculado directamente al séquito personal de Teodorico II. Es evidente que estos asentamientos godos sólo teóricamente representaban los intereses del poder imperial, puesto que en la práctica los objetivos de Teodorico II eran bien diferentes (García Moreno, 1991, 114-115). ¿No es lógico, también, que en la propia Castilla, en el área donde luego se realizará 'oficialmente' el *Landnahme* godo, existiese guarniciones militares ya, por lo menos, desde mediados del siglo V d. C., como se observa en un análisis detallado del material de algunas grandes necrópolis de este sector del centro de *Hispania*? (Fig. 3, 12, 13, 14 y 15). No es nuevo este planteamiento de retrasar ciertos elementos de ajuar funerario a una cronología que nos llevaría a mediados del siglo V d. C. (Ebel-Zepezauer, 1994, 380-397; Bierbrauer, 1994, 163-168; Kazanski, 1991), pero en nuestra opinión con el planteamiento realizado previamente esta hipótesis adquiere mayores visos de realidad. Resulta, una vez más, excesivamente forzada la cronología que hace comenzar en el 490 todos los ajuares funerarios vinculados a los Godos en la Península Ibérica (Ripoll, 1991, 111-132) (Fig. 3).

Por lo tanto, en nuestra opinión, a lo largo de todo el siglo V d. C. tendríamos en *Hispania* una serie de ajuares funerarios pertenecientes a diversos conjuntos populares germanos (Vándalos, Alano-Sármatas y Suevos), y naturalmente Godos, instalados en algunas zonas estratégicas, de una forma más o menos estable, ya desde mediados, sino antes, del siglo V (Fig. 3 a 15).

Ahora bien, es necesario subrayar que, cuantitativamente, estos materiales pertenecientes a ajuares funerarios son infinitamente minoritarios respecto a una mayoría de inhumaciones, en todo el conjunto de *Hispania* sin excepción, cristianas "non habillées" (sin ajuar o con elementos aislados tales como anillos) y en un contexto inequívocamente tardo-romano. La significación de estos ajuares, o piezas aisladas de los mismos, en el ámbito funerario hispano del siglo V d. C. es en este sentido, cualitativamente, escasa por no decir que prácticamente irrelevante (Fig. 3).

En *Hispania*, como en otros ámbitos provinciales del Imperio romano de Oriente u Occidente, desde luego en siglo V d. C., y sin duda desde varios siglos antes, la mezcla de 'razas' (el mestizaje por decirlo en un término



Fig. 17. Hebilla de cinturón perteneciente al ajuar Funerario hallado en Beja (Portugal) (Mattoso, 1993, 338)

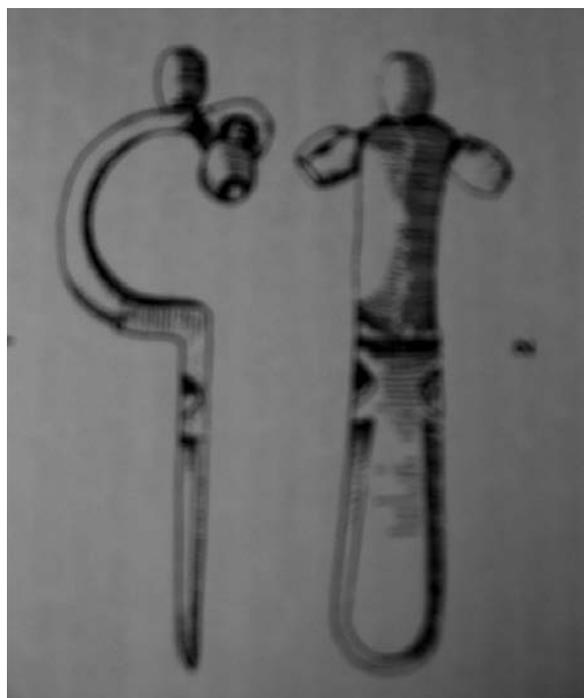


Fig. 18. Fíbula de latón plateado ('Silberblechfibeln') hallada en la ciudad de 'Conimbriga' (Museo Monográfico de Conimbriga, Condeixa-a-Velha, Portugal) (Ebel-Zepezauer, 2000, Abb. 7, 2)

actual *en vogue*) especialmente, y ello es el leit motiv de este trabajo, en el ejército, puesto que éste constituye un factor fundamental de aculturación (germano-romana y romano-germana) y una poderosa correa de transmisión comercial (marítima y terrestre), además de difusor de 'modas', entre ellas, la propia vestimenta (bien de 'bárbaros' imitando y vistiéndose more romano, como de romanos introduciendo en su vestimenta la 'moda germánica'), como es el caso con la denominada 'moda danubiana' (originada y difundida en un contexto claramente militar).

En definitiva, ese mestizaje en el ejército romano que lenta y progresivamente se 'barbariza' y entre los diferentes conjuntos populares de germanos, a través del mecanismo de la etnogénesis (otra variante de mestizaje al fin y al cabo), configuraría unas poblaciones tan heterogéneas 'étnicamente' que cabe realmente preguntarse si tiene realmente algún sentido la mecanicista tendencia a colocar etiquetas para identificar la 'etnia' que corresponde a un determinado ajuar funerario y dar así un pedigrí de autenticidad a determinado tipo de materiales foráneos que no encuentran acomodo explicativo en los esquemas interpretativos tradicionales.

BIBLIOGRAFÍA

- ALMAGRO 1951: Almagro, M.: Memorias del Museo Arqueológico Provincial, XII, Barcelona, 1951.
- ARCE 2002: Arce, J.: Los Vándalos en *Hispania* (409-429 A. D.), In: *L'Afrique Vandale et byzantine* (Antiquité tardive 10), París, 2002, 75-85.
- BIERBRAUER 1994: Bierbrauer, V.: *Archäologie und Geschichte der Goten vom 1.-7. Jahrhundert*", Frühmittelalterliche Studien 28, 1994, 163-168.
- BRATHER 2000: Brather, S.: *Ethnische Identitäten als Konstrukte der frühgeschichtlichen Archäologie*", Germania 78, 2000, 139-177.
- CASAL & PAZ 1997: Casal García, R. – Paz Loberías, R.: *Un collar de ámbar suévico en Vigo, Gallaecia*, 1997, 315-322.
- DEMOUGEOT 1969: Demougeot, E. : *La formation de l'Europe et les invasions barbares*, Paris, 1969.
- EBEL-ZEPEZAUER 1994: Ebel-Zepezaue, W.: *Frühe gotische Blechfibeln in Spanien*", Madrider Mitteilungen 35, 1994, 380-397.
- EGER 2001: Eger, Ch.: *Vandalische Grabfunde aus Karthago*", Germania 79, 2001, 347-390.
- GARCÍA MORENO 1991: García Moreno, L. A.: *La invasión, la ocupación de la Península*, In: *Historia de España* (R. Menéndez Pidal), vol. III, Madrid, 1991, 61-277.
- GARCÍA MORENO 1992: García Moreno, L. A.: *El estado protofeudal visigodo*", In: *L'Europe héritière de l'Espagne wisigothique*, Madrid, 1992, 17-43.
- KAZANSKI 1989: Kazanski, M. : *La diffusion de la mode danubienne en Gaule (fin du IVe siècle-début du VIe siècle): essai d'interprétation historique*", Antiquités Nationales 21, 1989, 59-73.
- KAZANSKI 1991: Kazanski, M. : *Les Goths (Ier.VIIe après J. C.)*, París, 1991.
- KAZANSKI 1991: Kazanski, M. : *À propos des armes et des éléments de harnachement "orientaux" en Occident à l'époque des Grandes Migrations (IVe-Ve s.)*, Journal of Roman Archaeology 4, 1991, 123-139.
- KAZANSKI 1996: Kazanski, M. : *Les Sarmates et les Alains dans l'Occident romain*, In: *L'or des Sarmates. Nomades des steppes dans l'Antiquité* (catalogue d'exposition), Abbaye de Daoulas, 1996, 118-122.
- KAZANSKI 1997: Kazanski, M. : *La Gaule et le Danube à l'époque des Grandes Migrations*, In: *Neue Beiträge zur Erforschung der Spätantike im mittleren Donaauraum*, Brno, 1997, 286-287.
- KAZANSKI 2000: Kazanski, M. : *Les fibules originaires de l'Europe Centrale et orientale trouvées dans les Pyrénées et en Afrique du Nord. À propos des traces archéologiques des Suèves, des Vandales et des Goths dans la Méditerranée occidentale à l'époque des Grandes Migrations*, In: *Superiores Barbari*, Cracovia, 2000, 189-202.
- KOCH 1999: Koch, A.: *Zum archäologischen Nachweis der Sueben auf der Iberischen Halbinsel. Überlegungen zu einer Gürtelschnalle aus der Umgebung von Baamorto/Monforte de Lemos (Prov. Lugo, Spanien)*, Acta Praehistorica et Archaeologica 31, 1999, 156-198.
- KÖNIG 1981: König, G.: *Wandalische Grabfunde des 5. und 6. Jhs.*, Madrider Mitteilungen XXII, 1981, 299-360.
- KÖNIG 1980: König, G.: *Archäologische Zeugnisse westgotischer präsens im 5. Jahrhundert*, Madrider Mitteilungen 21, 1980, 220-247.
- LÓPEZ QUIROGA 2000: López Quiroga, J.: *Elementos 'foráneos' en las necrópolis tardorromanas de Beiral (Ponte de Lima, Portugal) y Vigo (Pontevedra, España): de nuevo la cuestión del siglo V d. C. en la Península Ibérica*, Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid, 2000, 119-128.

- LUND 1998: Lund, A.: Die Erste Germanen. Ethnizität und Ethnogenese, Heidelberg, 1998.
- MATTOSO 1993: Mattoso, J.: História de Portugal. Antes de Portugal (dir. J. Mattoso), Lisboa, 1993.
- PALOL 1966: Palol, P.: Demografía y arqueología hispánicas de los siglos IV al VIII. Ensayo de cartografía", Boletín del Seminario de Arte y Arqueología 32, 112-155.
- PAMPLIEGA 1998: Pampliega, J.: Los Germanos en España, Ed. Universidad de Navarra, 1998.
- POHL 1988: Pohl, W.: Die Awaren. Ein Steppenvolk in Mitteleuropa, Munich, 1988.
- POHL 1998: Pohl, W.: Telling the difference: signs of ethnic identity, In: The construction of Ethnic Communities, 300-800 (Hrsg. W. Pohl/H. Reimitz), Leiden, 1998, 17-69.
- POHL 2000: Pohl, W.: Die Germanen, Munich, 2000
- RADDATZ 1959: Raddatz, K.: Das Völkerwanderungszeitliche Kriegergrab von Beja, Südportugal, JRGZM 6, 1959, 142-150.
- RIGAUD 1966-67: Rigaud de Sousa, J. J.: A estação Arqueologica de Falperra. Notas para a sua História, Arquivo de Beja XXIII-XXIV, 1966-67, 143-150.
- RIPOLL LÓPEZ 1991: Ripoll López, G. : Materiales funerarios de la Hispania visigoda: Problemas de cronología y tipología , In: Gallo-romains, Wisigoths et Francs en Aquitaine, Septimanie et Espagne (Actes des VIIe Journées internationales d'Archéologie mérovingienne, Toulouse, 1985), Rouen, 1991, 111-132.
- SALETE 2001: Salette da Ponte: Corpus Signorum das fíbulas proto-históricas e romanas de Portugal (Dissertação de Doutoramento en Arqueología, Faculdade de Letras da Universidade do Porto), Porto, 2001.
- SCHLESINGER 1972: Schlesinger, W.: Herrschaft und Gefolgschaft in der germanischen-deutschen Verfassungsgeschichte, In: Herrschaft und Staat im Mittelalter (ed. H. Kämpf), (Wege der Forschung II), Darmstadt, 1972, 135-190.
- SCHULZE 1986: Schulze-Dörrlam, M.: Romanisch oder Germanisch? Untersuchungen zu den Armbrust- und Bügelknopffibeln des 5. und 6. Jahrhunderts n. Chr. Aus den gebieten westlich des Rheins und Südlich der Donau", JRGZ 33, 1986, 593-723.
- TEMPELMANN 1986: Tempelmann-Maczynska, M.: Der Goldfund aus dem 5. Jahrhundert n. Chr. Aus Granada-Albaicín und seine beziehungen zu Mittel- und Osteuropa, Madrider Mitteilungen 27, 1986, 375-387 (Taf. 73-77).
- WENSKUS 1967: Wenskus, R.: Stammesbildung und Verfassung. Das Werden der frühmittelalterlichen gentes, Colonia, 1967.
- WOLFRAM 1979: Wolfram, H.: Geschichte der Goten. Von den Anfängen bis zur mitte des sechsten Jahrhunderts. Entwurf einer historischen Ethnographie, Munich, 1979.